

Oaxaca y atendiese á su defensa y de aquí en fin, otros muchos incidentes que en aquellos angustiosos momentos hacían más difícil la situación.

11. Casi puede decirse, fué completa la destrucción de las fuerzas independientes, con el descalabro de Valladolid así es, que Morelos se retiró solo con ciento cincuenta hombres desprovistos de armas, parque, municiones y víveres, en consecuencia á este ilustre caudillo le era forzoso emprender nuevas operaciones y de todas clases para rehacerse desus pérdidas

Calleja á instancias de Llano é Iturbide, acordó premiar á las fuerzas que habían obtenido el triunfo sobre Morelos en Valladolid y Puruarán, publicándose en la Gaceta del martes 15 de Febrero de 1814 el acuerdo siguiente:

“A consecuencia de estas acciones y de la importancia de Puruarán, y en premio del valor y entusiasmo de esta bizarra tropa, se ha servido el Excelentísimo Señor Virey declarar *las letras de servicio* al Sr. Brigadier D. Ciriaco de Llano, comandante general del ejército del Norte, concediendo á todos los individuos del mismo y de la guarnición de Valladolid, un escudo en el brazo izquierdo con los lemas siguientes, sin perjuicio de proporcionar á estos beneméritos defensores de la patria, las demás recompensas á que se han hecho acreedores.

Para el ejército del Norte

VALOR Y FIDELIDAD, ACREDITADA

EN PURUARÁN

EN 5 DE ENERO DE 1814.

Para la guarnición de Valladolid

VALOR Y FIDELIDAD ACREDITADA EN LA

DEFENSA DE VALLADOLID

EN 22 DE DICIEMBRE DE 1813.

OBSERVACIONES.

A muchos y diversos comentarios se presta la funesta jornada sobre Valladolid. Inconformes Bustámante y Alman al asignar las causas que originaron la derrota, los partes de Llano y Landázuri, léjos de arrojar luz sobre este suceso, introducen mayor confusión. El primero, dice que las rivalidades suscitadas entre Galeana y Matamoros, porque á éste con ménos méritos lo ascendió Morelos á teniente general, para dar una prueba de su aptitud, emprendió la acción de la garita del Zapote, cuando solo se le había dado orden de colocarse en aquel punto, para contener á Llano é Iturbide, que venían por ese rumbo. Que una vez trabada la acción, se vió obligado Galeana á ceder el punto á los enemigos, por no haber recibido oportunamente los auxilios que pidió á Morelos y que aunque éste dió orden á Matamoros para que lo socorriese no tuvo efecto, porque era ya tarde y se encontraba á larga distancia Matamoros para ir en su ayuda y que aquel descalabro fué causa, de que las fuerzas independientes comenzasen á desmoralizarse. Que al siguiente día Morelos dió orden á Matamoros, para que pasase revista á las fuerzas independientes á las cuatro de la tarde, que visto esto por los realistas, salió de la plaza una fuerte escolta de seiscientos hombres al mando de Iturbide, el que dispuso que los dragones pusiésen á la grupa á los infantes y que de esta manera, el número de enemigos aparecía menor, porque los infantes se ocultaban con

los dragones. Que Morelos con objeto de evitar una sorpresa, porque ambos ejércitos usaban uniformes muy parecidos, había con anticipación ordenado á Matamoros, que todas sus fuerzas de capitán abajo, se pintásen las caras y manos de negro, que esta orden fué interceptada por los realistas y la pusieron en planta aquellos seiscientos hombres, con el objeto de sorprender á los independientes. Que este incidente unido á la derrota de la garita del Zapote y al desorden en que entró el ejército independiente, no obstante los esfuerzos de Morelos (que estuvo á punto de ser capturado) y de sus jefes, determinó la derrota contribuyendo á ella, la aparición de las fuerzas del padre Navarrete, de que no tenían noticia y que creyéndolo enemigo, lo comenzaron á batir, entablándose una lucha sangrienta entre sus mismas fuerzas, fué causa de que levantásen el campo los independientes en el mayor desorden, dejando el cuantioso material de guerra y equipajes en poder de los realistas, habiendo quedado aquel numeroso ejército por la deserción, reducido á una quinta ó sexta parte y que el punto que designó Morelos de reunión fué la hacienda de Puruarán, en el que cometió un gravísimo error, por no ser punto militar, advertencia que le hicieron todos sus jefes con la mayor insistencia, sin que él los atendiese.

Estas son las causas principales á que atribuye Bustamante la derrota de Morelos en Valladolid; causas que si las examinamos detenidamente, carecen de fuerza. Cargo tan grave como infundado, me parece el que hace á Galeana, al decir que él comprometió la acción no teniendo orden para ello y solo por una rivalidad contra Matamoros. No era Galeana de esta clase de hombres, mil pruebas dió siempre de subordinación y respeto á Morelos, pudo tal

vez faltar en aquellos momentos, pero no he encontrado ningun dato fehaciente sobre este particular.

No he encontrado tampoco ninguna prueba que corrobore lo dicho por Bustamante, respecto de que no se le dió auxilio, aún cuando lo pidió Galeana, por estar muy retirado Matamoros del punto de la acción. Respecto á que las fuerzas que salieron de la plaza para atacar á Matamoros, cuando pasaba revista, no se pudieron conocer porque llevaban también las manos, caras y piernas pintadas de negro, no es esto factible, porque aunque hubiésen marchado con este disfraz, bastaba con que los hubiésen visto salir á toda luz, de la plaza enemiga y dirigirse á ellos en son de guerra, para que jamás se hubieren equivocado, juzgándolos como de los suyos. Además, no es cierto que estuviesen con esta pintura, porque en ninguna parte se hace mención de tal incidente: y aún la aparición de las fuerzas del padre Navarrete á la cañal de la tarde de ese día, en el campamento de Morelos, no es verosímil que éste ignorase, que aquellas eran las fuerzas del referido padre, ni que éste también creyese que aquel campamento, era de las fuerzas realistas; ¿por qué entonces, á qué dirigirse á aquel punto y por orden de quien efectuaba este movimiento? ¿Además en su trayecto hasta aquel sitio, no tuvo ninguna noticia de que en él se encontraban las fuerzas independientes al mando de Morelos? Esto no es creíble.

Alaman, hace la descripción de estas acciones de una manera mas ordenada y con visos de ser más verosímil su narración, sin embargo á él mismo le parece fabuloso que una pequeña escolta al mando de Iturbide y compuesta solo de seiscientos hombres, pudiera haber arrollado y puesto en el mayor desorden á un ejército numeroso, mandado por jefes valientes y entendidos y pintando á It.

bide como á uno de aquellos héroes de las leyendas de la Edad media, que con un puñado de hombres, hacian grandes proezas destruyendo ejércitos enteros. Accion y muy digna de elogio es la de Iturbide, si tuvo lugar, tal como se refiere. En el carácter de éste, cabía tal hecho porque era valiente hasta rayar en temerario, pero tambien es necesario convenir en que no era posible que aquel número tan insignificante, hubiéese obtenido el triunfo sin la cooperacion de una poderosa causa. El mismo escritor hace tambien referencia de la órden dada por Morelos á Matamoros, para que se disfrazásen sus fuerzas pintándose de negro la cara y manos; pero á pocos renglones, dice que parece no tuvo efecto esa disposicion.

La órden de que aquí se habla á continuacion la inserto para conocimiento del lector.

La Gaceta publica la órden que dió Morelos para que se pintasen de negro sus soldados, y la hace preceder del párrafo siguiente, que por los insultos que prodiga al caudillo del Sur, es digno de que sea conocida.

“Otra vez hemos publicado un papel á manera de órden escrito y firmado por el *salvaje Morelos*, con el fin de que se formase alguna idea de lo que podia esperarse de semejante cabeza. Ahora que tenemos á mano otra igual produccion suya, cuyo original está en el gobierno, lo imprimimos con tanto mayor gusto, cuanto que él confirma más y más la *ignorancia*, la *barbarie* y la *groseria de aquel apóstata*, á quien la exaltada fantasia de no pocos, ha tributado elogios y adoraciones iguales á las que podia exigir un Epaminondas. ¡Qué vergüenza! haberse alucinado hasta someterse en talentos, en disposicion, en discernimiento á un *indio rudo, sin principios, sin educacion, sin juicio y sin nada más que desenfreno, crueldad y torpeza!* En verdad que

el mayor castigo que podia darse á tales gentes, era el vivir bajo *el dichoso dominio de tan incomparable génio.....* Seguro de que no tardarian mucho en dar al diablo con el suspirado héroe.”

El papel de que hablamos es el siguiente, del que no se ha alterado ni aún la ortografía.

“Mánde V. E. recojer el carbon de Pino, que se haga esta noche con las lumbres, para que llevándolo en Costales, se pueda moler en Acuitzio mañana, para la tiznada que tenemos dicho, regulando un costal para cada regimiento; en arroyo ondo puede V. E. cojer el carbon, pues adelante no hay monte, y si se proporcionase alguna seña, no la deseche, pues adelante no hay y necesitamos para asar la Carne.

Llano grandé, Diciembre 20 de 1813.—*Morelos*.—No se me quita el cuidado de la culebainas (culebrinas).—Exmo Sr. D. Mariano Matamoros.”

Para que el publico forme una ligera idea, de *la groseria y sandés del malvado Morelos*, y saque la consecuencia de las felicidades que podria producir, la dominacion de un hombre *tan sáfio é ignorante*, dotado solo de *crueldad y malicia*, insertamos la siguiente órden de dicho cabecilla, que orijinal existe en poder del Exmo. Sr. Virey.

“El coronel D. José María Sanchez cobra las 57 armas que eran de Luna y V. E. las tomó, espero que V. E. me responda ó remita las armas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Acuitzio, Diciembre 22 de 1813.—*Morelos*.—P. D. Todo el mundo, por lo ménos de capitanes abajo, se pintan de negro cara y manos y las piernas si las traen desnudas.—Vale.—Exmo. Sr. D. Mariane Matamoros.”

Alaman empeñado siempre en abatir á los primeros

caudillos de la independencia, aprovecha la derrota que sufrió Morelos en Valladolid, para censurar con su conocida acritud, el que se hubiese puesto á Valladolid, Morelia, en nombre de Morelos y no el de Iturbide, que era el que se debía poner á esta ciudad, por haber obtenido en ella el triunfo Iturbide. Censura injusta, si hoy lleva esa ciudad el nombre de Morelos, es debido á que este ilustre caudillo, es sin duda como general, el primero de los héroes de nuestra independencia.

Bustamante y Alaman dicen que Morelos la víspera de la batalla de Puruarán, se marchó con su escolta á la hacienda de Santa Lucía, distante algunas leguas, dejando á Matamoros el mando. Sin embargo, Llano en su parte del día 20 de Enero dice: *y aunque me consta estuvo cerca al tiempo del ataque, etc.* y el comandante Landázuri hablando de la acción de Puruarán, dice en su parte del día 10 de Enero que *Morelos dividió sus fuerzas en cuatro trozos.* ¿qué, pues, debe inferirse de esto, cuando unos niegan que presencié el combate y otros lo afirman? Qué es cierto que Morelos salió la víspera de Puruarán, pero volvió inmediatamente, temeroso de que sus fuerzas fuesen atacadas por los realistas en su ausencia.

De los frios asesinatos que cometió Llano, al mandar fusilar á los prisioneros hechos en estas acciones y la crueldad de colocarlos en las zanjas, para que éstas les sirviesen de sepulcro, ni una sola palabra dicen los escritores filiales en el partido realista, pero sí, levantan hasta el cielo la voz, por los que fusilaron los independientes, actos de unos y otros dignos de la mayor censura, unos y otros derramaban sangre porque era inevitable y forzoso hacerlo, declarada la guerra sin cuartel, ésta tenía que

ser la consecuencia necesaria. Los grandes bienes solo se obtienen despues de largos y dolorosos padecimientos.

Por los partes oficiales que he insertado, verá el lector la inmensa desproporcion que existe entre el número de muertos por parte de los realistas y el que tuvieron los independientes. Las descripciones hechas por Llano, Iturbide y Landázuri de estas batallas, son sangrientas y no obstante de que los realistas peleaban á pecho descubierto, su número de bajas es insignificante, respecto de la de los independientes, porque el total de muertos de los primeros, solo es de 25, mientras que de los independientes fué de mil quinientos. Esta notable diferencia solo puede explicarse, conviniendo en que aquella terrible lucha tuvo lugar entre los mismos independientes, ya bien fuese por la presencia inesperada de las fuerzas del padre Navarrete al oscurecer ó ya bien por el desorden que introdujo Iturbide al mezclar sus fuerzas con las de Morelos, cuando ya no era posible por falta de luz, ver con quien se combatía, ni á quien se atacaba. Iturbide salió del campo enemigo (segun el parte) cerca de las ocho de la noche, dejando á los independientes en el mayor desorden y luchando encarnizadamente, lucha que evidentemente fué entre los mismos independientes.

Sensible es en verdad, los términos con que se expresa Iturbide en su parte oficial al decir: *el honroso anhelo de matar á los que más corrian*, frases de tal naturaleza, jamás debieron consignarse por la prensa y mucho menos por aquellos que se proclamaban gobierno de orden y humanitario: asesinar á los que huían, á los vencidos, es espantoso.

No hay razon satisfactoria que explique la derrota de Morelos en Valladolid, digan lo que gusten los escritores

que he citado. La confusion introducida en el campamento de Morelos por el ataque de Iturbide, la aparicion inesperada del padre Navarrete con sus fuerzas, á quien no esperaban y otra multitud de incidentes que en aquellas circunstancias tal vez se presentaron y que hasta hoy no se tiene de ellos conocimiento aumentaron la confusion y el desórden, é hicieron á Morelos levantar el campo y retirarse, y perder por fin del todo en Puruarán. los pocos elementos que habia salvado.... siendo sí, lo positivo que en aquellos momentos, sonó la hora para terminar su brillante carrera este ilustre caudillo como sonó la del primer capitán del siglo en el campo de Waterló.

CAPITULO IV.

GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

SUMARIO.

1. Retirada de Morelos.—2. Fuerzas que lo acompañaban.—3. El pueblo de Coyuca, oficio de Morelos á Calleja sobre Matamoros.—4. Disposicion del Congreso sobre la derrota de Morelos.—5. El Lic. D. Juan N. Rosains.—6. Providencias de Calleja.—7. Su circular.—8. El teniente coronel Armijo.—9. Accion de Chichihualco.—10. Id. de las Animas.—11. Pérdida del cargamento de Morelos.—12. Galeana y Morelos.—13. Partes oficiales.—Observaciones.

1. A las desgraciadas acciones de los días 23, 24 y 25 de Diciembre, en las que en el caudillo del Sur vió á sus tropas hasta allí siempre victoriosas y en aquellos momentos en total derrota y absoluta dispersion y su cuantioso material de guerra desaparecido como el humo, vióse obligado á retirarse, agobiado su espíritu con el terrible golpe que acababa de sufrir, no por el descredito de su nombre, sino por las funestas consecuencias que inevitablemente se deberian seguir. Los cuantiosos elementos de guerra